Entrevista No. 22, Grupo 24
Tomada el 11 de noviembre del 2004, Santiago de Cuba
Entrevistadas: M[redacted] C[redacted] B[redacted]

CRISTINA: Usted es una testiga
M[redacted]: Bueno mi familia, creo que si que tengo familia por Africa porque mi abuela era mulata, mi abuelo era dicen que español, es decir de familia española, pero en realidad yo vengo de una familia humilde, mi padre era funcionario del estado, mi madre ama de casa, mi madre yo creo que su descendencia eran más bien india que africana, por qué? Por la nariz, por el pelo como el suyo, etc.
CRISTINA: Una pregunta, lo que me llamó la atención es su segundo apellido es alemán, Bosch (risas)
M[redacted]: No sé
CRISTINA: (risas) Créeme hay una empresa eléctrica Bosch
M[redacted]: Bujía Bosch, etc, si lo he visto, si pero es sch
CRISTINA: Ajá
M[redacted]: B, o, s, ch
CRISTINA: Si eso es, alemán, alemán
M[redacted]: Alemán, alemán
CRISTINA: Bueno quién sabe (risas)
M[redacted]: Quién sabe (risas) Pero no creo, bueno mi familia, mi padre era originario de Santiago, mi madre de un pueblo cercano humilde que se llama Songo, ahora a crecido mucho
CRISTINA: La Maya
M[redacted]: colinda de allí y así surgió Martha Castro que es la que usted entrevista
CRISTINA: y cuénteme de su formación? cómo llegó a ser médica?
M[redacted]: Bueno honestamente al triunfo de la revolución nunca pensé ser médico, aspiraba a ser maestra de Kindergate
CRISTINA: Eso es una palabra alemana
M[redacted]: Alemana también, yo había estudiado alemán ya, he empezado dos veces pero lo he tenido que dejar porque no he podido continuar
CRISTINA: y por qué estudió alemán?
M[redacted]: Porque me gustaba, lo considero muy interesante y se parece al Inglés y dos veces he comenzado y dos veces he tenido que dejarlo. Bueno entonces cuando triunfa la revolución vivo en Santiago y en ese tiempo surge aquí la facultad de medicina, yo vivía cerca y decidí ser médico y me ha gustado mucho, creo que después que empecé a estudiar medicina le he cogido más amor porque a principio, como nunca pensé estudiar medicina no, el pueblo cubano no podía tener esas aspiraciones sólo los que tenían más dinero. De pequeña decía que iba a ser psiquiatra, pero después eso se me quitó y después me hice médico y por necesidad me hice profesora de una asignatura básica que se llama histología que me gustó mucho y me gusta, en la cual he trabajado durante 32 años
CRISTINA: Esa es su especialidad?
M[redacted]: Si
CRISTINA: Es una especialidad médica?
M[redacted]: Médica pero básica, que estudia los tejidos del organismo humano desde el punto de vista microscópico
CRISTINA: Y cuando le llamaron para cumplir misión?
M[redacted]: Bueno en Cuba se empezaron a hacer misiones y yo quise ayudar y cuando aquí surgieron los primeros profesores que fuimos, se pidió ir a Angola porque hacían falta

profesores, ya había un grupo de profesores en la Universidad de Oriente que fueron los primeros que eran de Ingeniería, Física, Matemática, etc y después fuimos llamados los primeros profesores para la Ciencia Básica porque hacía falta, había habido un éxodo de profesores que eran portugueses, cuando la revolución y en el año 74, no 76 por ahí se hicieron los trámites, en el año 78 a finales de septiembre partimos a la Habana y llegamos allá el 6 de octubre, 6 de octubre del año 78, trabajamos durante por lo menos 15 meses, los que más tiempo tuvimos, algo más de un curso, un curso y medio
CRISTINA: Y estuvo en Luanda?
M[redacted]: Estuve en Luanda, nosotros trabajamos en la Universidad de Luanda en la Facultad de Medicina que estaba en uno de los hospitales
CRISTINA: Durante los 15 meses, nunca salió?
M[redacted]: Si, si fuimos algunos lugares como por ejemplo fuimos al Parque Nacional de Kisama, fuimos.., que es un lugar muy bonito, fuimos también, otros fueron a otros lugares, yo fuimos a un Central que le llamaron en ese momento Amistad Cuba Angola, o sea que fuimos algunos alrededores cercanos, estuve en Biana que fue donde primero estuve, pero ahí fue la primera vez que llegamos y no tenía esas vivencias
CRISTINA: Y qué imagen tenía de África antes?
M[redacted]: Antes de ir a África, debo decirle que ninguna, no, no tenía esa cosa, me imaginé un país bello, países bonitos con mucha naturaleza, lo cual en Angola no fue tanto así, había muchas cosas desérticas, nunca llovió mientras estuve allí, todo era muy árido, la tierra muy roja, a diferencia de la nuestra, como arena, nunca vi gallinas, ni vacas, ni caballos, aunque fui al campo también, estaban en la guerra, en el año 78 todavía había guerra allí, 78 y 79, yo regresé en Enero del 80, pero no había, si vi en la selva algunos animales interesantes que no podíamos ver aquí nada más que en el zoológico
CRISTINA: Y entonces no tenía ninguna idea de África, ninguna?
M[redacted]: No verdaderamente
CRISTINA: y ninguna conciencia de sus raíces?
M[redacted]: De mi raíces no, ciertamente no. Nosotros hemos aprendido mucho con la revolución cubana a mirar nuestras raíces, pero en ese momento quizás no estaba identificada con África, ahora si. Claro mi primer viaje fue ese pero como estuve en la Capital no fue tan importante, aunque pude ver personas vestida a la usanza africana etc, mis alumnos eran mestizos y algunos eran más angolanos pero habían personas de origen portugués etc, más pudientes que estaban en la Universidad y mi contacto con los africanos así no fue tan impactante, con algunos personal de servicios, técnicos que trabajaban conmigo, si nos querían mucho, había mucha reciprocidad, los ayudé en lo que pude en técnicas histológicas para que aprendieran, ellos eran muy amables, recuerdo que siempre le deseaban a uno un buen fin de semana etc, nos trataban muy bien y eran muy cooperativos con nosotros con todo el personal cubano que trabajábamos allí. Tuvimos muy buenas relaciones con los angolanos, ya claro había otro personal que era portugués que no era tan poco tan, sobre todo la gente más humilde. Porque también habían profesores que eran angolanos pero ya no eran tan receptivos, quizás porque había pasado gran parte de su vida en Europa y no eran tan amistosos, tan humildes como los otros técnicos, como el personal de servicio etc.
CRISTINA: Entonces la primera impresión no fue chocante? O encontró, bueno
Martha: fue buena, fue buena porque en realidad a nosotros nos trataron muy bien, ya le digo que si tuvimos algún contratiempo no fue precisamente con los angolanos, por ejemplo allí en la universidad habían otras personas de otros países y en algunos casos no fueron las mejores relaciones, pero con ellos si y siempre nos trataron muy bien y fueron ya le digo y con otro personal del ministerio de educación que nos atendía , de la

Universidad de Luanda, yo era de la Facultad de Medicina, pero habían otra facultades y tuvimos la oportunidad de contactar por ejemplo con profesores angolanos, que por ejemplo nos invitaban a la playa a su casa, o sea que teníamos un marco más estrecho, si nos fue bien.
CRISTINA: Y la impresión de la ciudad, de Luanda era lo que esperaba usted o no?
M[redacted]: No, yo pensé en una ciudad un poco más pobre, aunque habían muchas cosas no terminadas cuando la guerra, había muchas edificaciones modernas etc, a veces más modernas que las que teníamos nosotros en América, o sea que nunca pensamos que iba a estar tan desarrollada, habían hoteles allí, que no que entráramos, por ejemplo el hotel presidente que pude entrar varias veces, en el hotel panorama etc. Claro esa era la parte buena, a veces se veían los pescadores en la Illa, porque hay una isla que está unida a Luanda y que allí habían muchos pescadores, pude ver sus métodos de vida que eran personas pobre pero vaya, que tenían sus costumbres etc.
CRISTINA: Cómo cuales por ejemplo?
M[redacted]: Bueno ellos pescaban, se veían mucho allí, ellos comían muchos pescados secos, no es costumbre nuestra, ellos lo ponían al sol y así se veían camino a la playa, todo lo que ellos pescaban lo ponían muchas veces allí a secar y de forma general ellos tenían sus costumbres de comer, no sé si te interese esa parte, por ejemplo nosotros acostumbramos a comer los frijoles pero ellos le llamaban a lo que hacían muy líquido le llamaban sopa, mientras que los frijoles muy espeso con mucha carne etc, le llamaban fechoada, frijoles, o sea que comían un poco distinto a nosotros no, pero de todas maneras los alimentos eran parecidos, ellos nos cocinaban a nosotros y lo cocinaban a nuestra usanza, pero muchas veces comimos eh, ellos le gustaba mucho el bacalao, ese era su plato preferido para Natal que era la navidad, todo el mundo con su penca de bacalao. Conoces el bacalao?
CRISTINA: El pescado salado
M[redacted]: el pescado salado que se llama bacalao, seco, que se llama bacalao. A mi me gustaba mucho y disfruté mucho eso porque ese era su plato preferido, ese era como un plato típico de ellos de comer en ese tiempo de navidad que son platos especiales. Estuve en un momento muy difícil de Angola que fue cuando murió el presidente Neto, fue muy impactante, muy impactante
CRISTINA: En qué sentido?
M[redacted]: En que sentido (casi llorando) todo el pueblo, todo el pueblo salió a las calles cuando se recibió el féretro, la gente cantaba y vestido a su usanza bailaban en las plazas por donde iba a pasar el cadáver, fue muy impactante. Yo por horas tuve ese quejido, de tantas miles de personas quejándose en kilómetros, kilómetros y kilómetros ese ay así de dolor, yo muchas noches lo tuve en mi cabeza, fue muy impactante la muerte de Neto para ese pueblo y para todos los que estuvimos allí también.
CRISTINA: Impactante en el sentido que bailaban y cantaban?
M[redacted]: Si, porque aquello fue un dolor tan de pueblo y ellos le rendían homenaje con sus ritos, que acostumbraban a eso con vestidos a su usanza y cantando algunas canciones patrióticas y sus bailes típicos por regiones fue muy tremendo
CRISTINA: Durante cuántos días?
M[redacted]: Por lo menos ese fue el día que recibieron, después el cadáver estuvo expuesto en el palacio municipal y por días estuvo, cuatro días, cuatro ó cinco días estuvo expuesto y todo el pueblo pasó por allí a rendirle homenaje, nosotros que éramos extranjeros también
CRISTINA: Y el enterramiento cómo fue?
M[redacted]: En realidad no hubo un enterramiento como tal, yo no recuerdo, no, eso si no me recuerdo pero que estuvo allí, Hay quienes dijeron que lo iban a tratar de conservar

para exponerlo como estaba Lenin, como él murió en la Unión Soviética pero en realidad no sé decirle, yo en eso ya, eso fue en septiembre, 11 de septiembre, ya después llegó el cadáver, ya después nosotros, bueno por lo menos yo no supe porque en enero nosotros nos retiramos no se si después hubo algún oficio de enterramiento, no sé
CRISTINA: Yo tampoco se que pasó.
M[redacted]: Qué pasó
CRISTINA: Y ese homenaje a Neto parecía a enterramientos, velatorios, velorios, velatorios de gente normal? No.
M[redacted]: No, lógico que no, porque recibir todo un pueblo una persona así, fue una cosa excepcional me imagino porque en Cuba también se estila por ejemplo cuando han llegado los restos del Ché, pero claro nosotros somos diferentes a los africanos
CRISTINA: Anjá
M[redacted]: Tenemos otra cultura, nos ha influido la cultura americana, europea, han sido muchas culturas y nosotros no siempre demostramos el dolor como lo demuestran ellos
CRISTINA: Anjá, me puede caracterizar un poco eso
M[redacted]: Por ejemplo yo, mi departamento estaba detrás del hospital María Pía y yo ahí esperaba mi coche, no, mi carro para cuando nos recogían del trabajo y ahí siempre morían niños o personas y las personas cuando recibían esa noticia, ellos por horas, eh, no se si será un ritual de ellos, ellos por horas saltaban, gritaban y saltaban de una manera incoordinada, vaya, debe ser el dolor que ellos sentían, no era un baile precisamente, no le puedo decir que eran convulsiones, pero se contorsionaban y gritaban, saltaban, durante horas allí detrás del hospital, ellos expresan el dolor de una manera, nosotros a veces lo llevamos más por dentro. Ellos si son muy expresivos, por lo menos en aquel tiempo ante la muerte, si muy expresivos, muy expresivos.
CRISTINA: Y saltaban también cuando vino el féretro de Neto?
M[redacted]: Bueno, antes de eso le digo que si, que bailaban y hacían sus contorsiones, pero ya cuando pasó el cadáver no, la gente lo que hacía era quejarse, como algo así, ay, ay!!!
CRISTINA: Como llanto.
M[redacted]: Si, sin llorrar, no, eran lamentos, eran como lamentos de miles, de miles, de personas.
CRISTINA: Uhun
M[redacted]: Eso por todo un tramo retumbaba, no, si, si, fue muy difícil para …, yo creo que para ese pueblo esa pérdida, de ese …, fue un líder muy querido para Angola, si. No creo que en ese pueblo haya otro dirigente que haya impactado más a ese pueblo que él. No creo, no se, quizás con los años, no se.
CRISTINA: Hasta ahora parece que no surge,
M[redacted]: Hasta ahora, no,
CRISTINA: ¿Qué más de costumbres, típicos, o, pueden ser similares o distintos
M[redacted]: Bueno, allí estuve en el Museo de la Esclavitud, en el Museo de la Esclava Dura, muy interesante, fue el lugar de donde salían los barcos para América, fue muy interesante para nosotros, había otro Museo como de Historia, en que había un nativo de allí que tenía un instrumento muy interesante, no podía describirlo yo, porque han pasado muchos años, eh, imagínese, han pasado cuántos años, yo regresé en enero del 80 y estamos en el 2004. Era un instrumento que tenía un palo muy largo, muy rústico, con unos alambres, eh, y abajo tenía algo redondo, y él era capaz de desprender de ese instrumento una música tal que era una cosa también, muy, muy bonita. Nosotros estuvimos en ese Museo y nos impactó mucho ese instrumento y que él pudiera desprender esa música tan interesante, de ese instrumento que usted veía que era totalmente rústico, un palo muy…, era un poco viejo parece que del uso, pero que era

capaz muy largo, no, pero con esas cuerdas metálicas, de unos alambres que no eran como las cuerdas de una guitarra tan sofisticadas, pero muy bellas, muy bellas. Ellos tienen un pueblo muy rico en sus tradiciones a mi me parece. Tuve la oportunidad de ver algunos álbumes, no, de algunas tribus, etc, pero no pude contactar con ellas. Otros compañeros si tuvieron más al sur y el puedo decir que … creo que hay un profesor que es médico también que se llama Díaz García, que es urólogo y que pudiera darle …
CRISTINA: Después?
M[redacted]: Que pudiera darle porque él si estuvo más al sur. Él iba a mi predio porque él tenía un hermano allí que era profesor de la Universidad, Fernando Díaz García.
CRISTINA: Yo tengo, quizás el sábado. A Erisdelvis le dieron en la Casa de África el listado. Después vemos.
M[redacted]: Y él estuvo más al sur y él como médico, y además, creo que pudo haber estado más en contacto con esas costumbres
CRISTINA: Y bueno el Museo de la Esclavitud, recordaba algo, tenía …
M[redacted]: No allí, era un puerto, estaba la casa, un lugar de donde salían los esclavos, bueno no había nada histórico, ni documentos pero si un lugar que ellos le llaman el museo de la esclavitud porque ahí precisamente era que partían los barcos desde Angola y uno se preguntaba habrán salido algunos de nuestros antepasado por eso fuimos a verlo pero bueno en esos lugares un poco la historia como no se ha abordado no pues se ha perdido. Digo yo a la mejor se recupera un día porque había pocas personas así, conocí a un historiador pero según tengo entendido se fue a vivir a Portugal y así por el estilo como muchos
CRISTINA: Bueno y que más le llamó la atención, digamos en la vida cotidiana, en las calles, de los angolanos
M[redacted]: De los angolanos, bueno ya que me habla de las calles, las aceras, eran empedradas y tenían muchas labores, sobre todo la marginal que es donde está.., la avenida la marginal que era ya donde está el mar, todas esas aceras tenían labores africanas típicas en piedras oscuras y así también mi calle, yo vivía en la tuarbe de Cuarbalo cerquita de la plaza cuanachichi y así en las plazas habían muchos adornos sobre todo en las aceras fue una cosa muy interesante, que los teatros eran al aire libre, cosa que no es como nosotros, que los teatros son cerrados, allí la butacas y todo eran al aire libre.
CRISTINA: Por el calor o?
M[redacted]: Yo no sé si era por costumbres o por que lo tomaron de alguna parte pero allí todos los teatros, todos los cines eran al aire libre, había uno sólo por lo menos de los que nosotros íbamos que, pero todos allí eran.., yo vivía frente a un cine, yo podía ver la película desde una ventana, porque no tenían techos, no son cerrados, son cosas que nos llamaron la atención, no sé pregunte.
CRISTINA: Y el contacto con sus alumnos?
M[redacted]: Con mis alumnos fue muy bueno, tuve alumno angolanos que quise mucho, a veces le mando recuerdo porque a veces aparece porque algunos estaban allí pero fue bueno, uno de mis alumnos fue la hija de Agostinho Neto y en realidad todos estaban muy misturados, muy mezclado como dicen ellos y teníamos alumnos lo mismos africanos que de raíces más portuguesa, pero eran en ese tiempo más pudiente, como hacía poco tiempo había triunfado la revolución, pues no eran así africanos, africanos, eran los de menos, eran Tuambi matondo okosi, te das cuenta que es africano y los otros no, los potros tenían nombres más bien portugueses, porque su familia la mayoría eran mezclas, allí había muchas mezclas. Las muchachas eran muy bonitas, muy bonitas, muy vistosas.
CRISTINA: Pero entonces las mezclas parecía a Cuba, Bueno Cuba es también una.

M[redacted]: Una mezcla
CRISTINA: Ajá, entonces los países se parecían en ese sentido?
M[redacted]: Si, nos parecíamos. Si yo estuve en Guinea Ecuatorial y allí había menos mezclas, ahí si cuando yo estuve en Guinea Ecuatorial en el 2000 , hay si dije ahora si pisé África porque me impactó más como África la vez que estuve en Guinea, mis alumnos eran más africanos, sus nombres eran.., aunque eran nombres españoles pero eran típicos, típicos africanos y hablaban sus dialectos, los alumnos nuestro no, por lo general, lo que hablaban era portugués y con nosotros medio español o portuñol como decían ellos. En guinea no, ellos hablaban sus dialectos y con nosotros hablaban el español, pero ellos están muy apegados, por ejemplo mis alumnos tenían una tribu en Guinea, los de Angola no porque como eran, todos radicaban en la capital, se habían olvidado también un poco de sus raíces porque la tenían, casi nadie me habló de su tribu, sin embargo los guineanos sí, aún en el 2004, 2002 que yo regresé. Tuviera el nivel que tuviera, por ejemplo el señor rector, el cual yo aprecio extraordinariamente, en aquel momento el señor rector él tenía su tribu y sus hermanos de tribu, iban a su casa y él le abría las puertas que es una costumbre allí de sus hermanos de tribu y podían comer, y vivir allí porque eran sus hermanos de tribu y él tenía fidelidad con sus hermanos de tribu, así le pasaba también a mis alumnos.
CRISTINA: Pero en Angola eso no pasaba
M[redacted]: Bueno en la parte que yo tuve. Probablemente en el interior si donde tuviera más. Pero mi impacto no fue tan grande con África como ahora.
CRISTINA: Y por ejemplo en la mezcla de la gente la identificaban a usted como cubana?
M[redacted]: Como cubana
CRISTINA: Ajá, si, eso es una cubana
M[redacted]: Mayormente, si mayormente
CRISTINA: Si pero usted también podría pasar por angolana
M[redacted]: Si pero la gente no se confundía, en aquellos tiempos yo era más joven no, tenía solamente 32 años pero no, dicen que cada lugar tiene, no sé no me confundían. Hubo una vez que un cubano me confundió, un cubano, un cubano me confundió, me preguntó tu eres cubana o eres angolana, pero no será por la ropa también, la forma de vestir. Habían otras cosas que a lo mejor nos podían separar un poco, claro ellos vestían a la usanza europea como nosotros, la mayoría de mis alumnos y allí en Luanda había mucha gente que vestía en usanza africana muy bien, con los gugú y esas cosas.
CRISTINA: Con la qué?
M[redacted]: Gugú le decían a esas túnicas, le decían gugú
CRISTINA: Ah las túnicas
M[redacted]: Las túnicas y había algunas que eran cortas por aquí, pero que tenían un abiertito hasta acá con un bordado
CRISTINA: Tenía amistades con angolanos
M[redacted]: Si, algunos, con un profesor de historia que según dice estuvo fuera, con algunas de las muchachas que trabajaban conmigo que después fue alumna mía, porque ella era técnica de histología, hacía los cortes y después fue alumna mía, con una de la que limpiaba, que era de la OMA, organización de mujeres angolana, todos los días ella llegaba a mi me saludaba, camarada Martha como me decía ella, por ahí tengo postal todavía de ella que me dedicó un día, de la OMA, una postal de la OMA
CRISTINA: Dejó una huella esa primera experiencia?
M[redacted]: Si como no.
CRISTINA: En qué sentido?

M[redacted]: Bueno yo siempre me dije después que yo vine de allá: hubo una Martha Castro antes de Angola y una Martha Castro después de Angola. Me recuerdo que yo le decía a una de las señora que limpiaba donde yo vivía, porque yo vivía en un predio universitario donde vivían unos estudiantes de Cabo Verde, etc, y yo decía los hijos dan mucha lucha, los hijos, entiendes? Ellos me decían camarada Martha los hijos nunca dan lucha y a mi eso nunca se me olvidará porque ella tenía muchos hijos y los llevaba unos a cuesta y otros de manos. Camarada Martha faz mal, haces mal, los hijos no dan trabajo y eso muchas cosas que me educaron, que aprendí a querer un poco más a mi patria y a querer más a otros lugares y eso me hizo más sensible con la humanidad.
CRISTINA: Y entonces regresó a Cuba y se sentía más cubana o ya un poco africana?
M[redacted]: Más cubana, más internacionalista, más africana y más humana con el prójimo, con la gente, un poco más dócil, querer entender a la gente, porque allí veía sufrir a la gente, veía morir a los niños, otras costumbres, otras cosas, lejos de la patria, como ellos nos recibieron y gracia a ellos pudimos hacer nuestro trabajo bien y esas cosas a uno le van atemperando el carácter y lo hace a uno más humano, más compañerismo, más humano y más de todo.
CRISTINA: Bueno eso más o menos si a usted no se le ocurre otra cosa
M[redacted]: Creo que te he dicho demasiado.